

mansiones celestes; y algunos menos egoístas, pensarán en descansar de los fastidiosos trabajos de la vida presente. Pero todo esto debe ser puesto a un lado por el que acepte como doctrina propia las nuevas Tablas de la Ley. Este mensaje que nos dice cómo hemos de vivir en las edades futuras, después de haber llegado a nuestra mayor edad espiritual, lo ha expresado Tennyson en su corto poema: *Recompensa* (Wages). Cuál sea la recompensa de la virtud, es la cuestión que allí se indica. (Véase número anterior).

Tal es la recompensa que pretende el alma que ha alcanzado la mayor edad: *el subsistir y ser*. Las Tablas de la Ley que proclaman este futuro para el hombre, incluyen todo lo que se ha dicho sobre la rectitud en todas Las Tablas de la Ley que hasta hoy han sido.

Si os decís de todo corazón a vosotros mismos: «En todo lugar y en todo momento haré lo que me corresponda del Plan de Dios», podéis en efecto tener la certidumbre de su realización, porque la naturaleza de Dios está en vosotros, y en cada acción que realicéis, en cada palabra que pronunciéis, en cada pensamiento que os anime, podéis saber si el *Plan de Dios está en vosotros*.

Se ha dicho en un antiguo evangelio: «Cuando se entra en el sendero, se posa el corazón sobre la cruz; cuando la cruz y el corazón se identifican, se ha llegado a la meta final». Vosotros que habéis aceptado las nuevas Tablas de la Ley, sois invitados a vivir este evangelio, a identificar la Cruz y el Corazón. Cuando hayáis logrado que el Corazón y la Cruz sean indivisiblemente uno, entonces, para vosotros, el Corazón se convertirá en una Rosa, y la Cruz en una Llama.

C. JINARAJADASA

Traducción de J. G.

(Del *Mensajero de la Estrella*).

*
* *

ANNIE BESANT. SU LABOR POLITICA

ESCRIBIR ámpliamente acerca de sus actividades sociales y políticas en la Gran Bretaña, equivaldría a escribir casi la historia de los cambios políticos y sociales que tuvieron lugar a partir de 1874 hasta la fecha en que ella, la señora Besant, partió para la India, hace alrededor de veinte años. No hubo movimiento en el que ella no tomase parte prominente, y durante toda su larga estancia en la India su interés en las grandes cuestiones sociales y políticas nunca ha decaído. Buen testimonio de ello son sus discursos en favor del Sufragio Femenino en Inglaterra por los años de 1913 y 1914, y su acción durante el paro de los constructores de edificios en esos mismos años. Personalmente escuché sus conferencias ante enormes auditorios en el *Hall of Science* y en el *St. James Hall*; la oí dirigir la palabra a grandes masas en reuniones al aire libre en los parques de Londres y en la Plaza de Trafalgar, y en todas estas ocasiones trató siempre cuestiones palpitantes del día, siendo interesante recordar el hecho de que su primera conferencia pública versó sobre el tema: «La situación política de la mujer». Durante toda su carrera ella ha propugnado por la igualdad de derechos y obligaciones entre hombres y mujeres. Alrededor del año de 1876 cuando la guerra turco rusa estuvo a punto de arrastrar a la Gran Bretaña, la señora Besant se colocó valientemente al lado de los Radicales que, con Mr. Gladstone, lucharon enérgicamente para impedir la locura criminal de Lord Beaconsfield y sus colegas, quienes en defensa de lo que ellos juzgaban los intereses británicos, uncieron por toda una generación los Estados Balkánicos al yugo turco.

Los acontecimientos posteriores han dado plenamente la razón a quienes lucharon contra dicha política. La Doctora Besant y los que trabajaban con ella entendieron claramente que ni la victoria de la autocracia rusa ni la perpetuidad del desgobierno turco solucionarían los problemas relacionados con el sudoeste de Europa; que sólo el reconocimiento de derecho de los pueblos pequeños de vivir su propia vida y de manejar sus propios asuntos, podría traer paz y contento al mundo. Durante aquellos años la señora Besant se declaró campeón de la causa de la India. En 1878 publicó un libro titulado: «Inglaterra, la India y el Afganistán» en el cual expuso el desgobierno de la India y la locura de la política imperialista de Lord Beaconsfield aplicada a dicho país y a sus vecinos en el Afganistán. En 1880-81 entró de lleno en la campaña iniciada por Charles Bradlaugh en defensa de su derecho para tomar asiento en el Parlamento, sin ofender su conciencia prestando el Juramento de Fidelidad en forma tal que no se sintiese obligado por él. Tomó parte muy prominente en la agitación por el *Home Rule* en Irlanda, y sobre todo, con el objeto de asegurar mejores condiciones de vida para el pueblo irlandés. Fué así mismo uno de los principales oradores y agitadores en beneficio de los hambrientos trabajadores de los muelles del *East-End* y de los otros sin trabajo, durante cuyos disturbios estuvo a un paso de tener un serio conflicto con la policía de Londres.

En su auto-biografía ella misma relata el incidente en que una gran muchedumbre de hombres, el 2 de Agosto de 1881, a no haber sido por su influencia refrenadora, habría invadido el *Palace Yard* cuando Charles Bradlaugh fué arrojado ignominiosamente de la Cámara de los Comunes; así como el de aquel Domingo, en la Plaza de Trafalgar, bautizado después con el nombre de Domingo Sarmiento, cuando, desarmada y sola, atravesó los cordones de soldados y policías, llevada de su determinación de vindicar el derecho de libertad de palabra en el *Forum* de Londres. Yo me encontraba entre la multitud en ambas ocasiones y sé lo que nosotros pensamos de ella por su valor y devoción. En 1888 la distinguida dama vino a *Tower Hamlets* a obtener los sufragios del pueblo como candidato a Consejero de la Escuela de Londres, y, por más que ella era a todas luces un candidato

socialista, los clubs radicales de la *Tower Hamlets* fueron los que la hicieron triunfar tras una campaña de calumnia, mentira y vilipendio tal como yo no recuerdo otra después. Los ministros cristianos la denunciaron y la llenaron de lodo; azuzaron todas las pasiones, compañeras de la estrechez y del odio religiosos; pero apesar de ello, el sentido común de los electores triunfó y fué por tanto elegida miembro del Consejo de la Escuela de Londres.

Los inmediatos años de su vida y de su trabajo pueden considerarse como de mucho éxito ya que ella consiguió por medio de una labor persistente y personal un más alto concepto de educación para nuestros niños; por supuesto que por encima de las cuestiones puramente académicas de la escuela, se preocupó en poner de relieve lo absurdo de tratar de educar niños medio muertos de hambre, sentando así los fundamentos del espléndido sistema actualmente en vigor en nuestras escuelas elementales, de examen y tratamiento médicos, asociado con centros de alimentación. Margarita McMillan, en Bradford, consiguió levantar dicho sistema a un punto de mayor eficiencia que en Londres; pero nosotros los londineses deberemos siempre a la Doctora Besant el haber despertado, la primera, la opinión pública sobre este asunto y hecho presión sobre las autoridades a fin de llevarlo a la práctica.

La ilustre biografiada llevó asimismo a cabo una labor de resultados muy importantes. A su ingreso en el Consejo de la Escuela de Londres tanto el trabajo como los contratos públicos se hacían conforme al viejo principio manchesteriano de «comprar en el mercado más barato y vender en el más caro», de lo que resultaba que los trabajadores empleados por el municipio y por el Gobierno, eran obligados a trabajar largas horas por salarios escandalosamente bajos. Ahora bien, la señora Besant cortó de raíz estas prácticas obligando al Consejo de Directores a insertar en sus contratos una cláusula en el sentido de que las manufacturas deberían producirse bajo condiciones de las sociedades unionistas, en lo referente a pago de salarios y horas de trabajo. El efecto de esta resolución fué el de una corriente eléctrica entre el elemento trabajador: por todas partes se levantó una agitación cuyo fin era asegurar el que todos los contratos gubernamentales o municipales contuviesen en lo sucesivo dicha cláusula, con el resul-

tado de que si no se ha conseguido ésto en su totalidad, sí lo ha sido por lo menos en gran parte.

En 1891 la señora Besant abandonó su trabajo en el Consejo de Directores de dicha Escuela. Nunca olvidaré el gran mitin popular en el *Popular Town Hall*, en el que lo más activo y entusiasta de *East London* se reunió para darle las gracias por su espléndida labor en el ya citado Consejo. Muchos de nosotros pronunciamos discursos; nuestros corazones rebozaban desconsuelo por su partida, y no podía ser de otra manera; pero ella nos habló y su mensaje fué un toque de llamada al servicio desinteresado, hecho con espíritu impersonal en beneficio del mundo.

En 1892, en unión de algunos amigos organicé una rama de la Federación Social Democrática, en *Bow and Bromley*; la señora Besant nos dió hospitalidad en el edificio del Club que ella había establecido para las jóvenes cerilleras. Ahora bien, a pesar de que nosotros no participábamos de la creencia en la vida espiritual o en doctrinas como la de Karma y otras similares, la señora Besant nos dió la impresión de ser una mujer que iba al corazón de las cosas y de que en cada una de sus acciones buscaba el bienestar de sus semejantes.

Recuerdo otro gran mitin al cual quiero referirme. Tuvo éste lugar con motivo de la primera conferencia pública de la señora Besant sobre Teosofía, en *East London*, el cual se llevó a cabo en el gran salón del *Bow and Bromley Institute*, ante un auditorio de más de dos mil almas. Yo presidía este mitin un poco turbulento el cual, sin embargo, se aquietó como por encanto ante la magia de sus maravillosas dotes oratorias. La señora Besant no sólo obtuvo la atención sino también el asentimiento de su auditorio, haciéndonos entender que para ella la religión y la vida diaria eran una y la misma cosa; que no podía haber divorcio entre la política y la religión; en suma, poniendo de manifiesto el antiguo postulado: «Nadie recogerá sino lo que hubiere sembrado». Después de este mitin sólo tuve noticia de su labor en la India por los periódicos o por algunos libros, hasta hace unos cuantos años en que surgió de un modo prominente ante la opinión pública la cuestión del Gobierno y Administración de la India, en cuya época la vemos una vez más sumergida en el torbellino de la política; sin embargo, no como un político, sino como un pre-

cursor (pioneer). Ella vió claramente que para construir un futuro hay que hacerlo con amplitud y profundidad; que si Inglaterra y la India han de permanecer unidas, los lazos de unión deben consistir en igualdad de tratamiento mutuo; que el error inglés en la India consistía en el espíritu de dominación de raza (la idea de la superioridad del blanco) y el empeño del blanco, basado en dicha supuesta superioridad, de dominar y ordenar la vida del pueblo indo. Por supuesto, al igual que todos los precursores, ella ha sufrido cárcel y persecución; sin embargo, estoy seguro de que en la prisión ha sido grandemente confortada al pensar que innumerables gentes han obtenido el beneficio de su labor pasada, sabiendo como sabe, que el largo camino del progreso que la humanidad ha recorrido, brilla de trecho en trecho con el fulgor de los templos que los hombres erigen en sus corazones a la memoria de los que han sufrido o caído en la lucha por llevar a la humanidad a una vida perfecta.

La señora Besant pasará a la posteridad como un gran instructor.

Siempre la recordaré como un brillante orador, levantando el ánimo de las multitudes e induciéndolas a trabajar por la salvación de la humanidad; siempre la recordaré a través de días largos y laboriosos luchando por alimentar a los niños hambrientos y por sanar a los enfermos; siempre la recordaré como la mujer que estuvo sola al lado de Charles Bradlaugh en su lucha por la libertad de pensamiento. Y cuando al llamado de la libertad ella se colocó al lado del pueblo indo en su lucha por la emancipación, y cuando en señal de confianza en ella y en su capacidad y habilidad para conducirlo, el pueblo de la India la eligió Presidente del Congreso Nacional, ella no hizo más que lo que ha hecho toda su vida, esto es, colocarse del lado de los que necesitan una mano amiga, ayudando con su experiencia, su energía y el admirable poder de su voz y de su pluma a los que se hallan desarmados ante la lucha por la vida.

Nunca puedo pasar frente a la antigua casa del Club, en *Bow Road*, sin un sentimiento de gratitud hacia la señora Besant y su obra, y ello porque en aquel Club viví los primeros y mejores días de mi actuación socialista, lleno de entusiasmo, de fe, de esperanza y de confianza en la humanidad, y porque en

esa casa conocí gentes cuya idea de la vida yo no entendía; pero cuya conducta me hizo comprender que no son los credos ni las máquinas, ni siquiera la organización, lo que habrá de salvar al mundo, sino el que todos, dentro de la gran familia humana, realicemos la unidad de toda vida y basemos nuestra conducta sobre el reconocimiento de nuestra común fraternidad, poniendo cada uno al servicio de los demás los dones que hemos recibido, dando así oportunidad para el advenimiento de una humanidad mejor.

He sufrido muchas desilusiones, de 1892 acá; pero, de todas maneras, queda un buen número de hombres y mujeres que han permanecido fieles a los ideales de la vida que han predicado, y uno de los mejores y más valientes es la mujer acerca de la cual escribo el presente artículo, quien, a los 76 años, una vez más se arriesga a una aventura, la más grande quizás de toda su vida, al llamar a cada uno de nosotros para unirnos a ella en la gran labor de esparcir por el mundo los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad y unir en un gran haz de corazones fraternos a la gran familia de la naciones.

GEORGE LANSBURY,
Miembro del Parlamento Inglés.

(Tradujo J. R. M.)

*
* *

MI MÁS SINCERO APLAUSO

PARECE que una afectuosa carta habría debido ser el medio que adoptar yo debiera para dar la enhorabuena al querido artista y buen amigo Guillermo Aguilar Machado al ver cumplidos mis presentimientos acerca de su triunfal carrera de estudiante, en los grandes centros de la cultura artística; pero he querido que mis felicitaciones contribuyan al renombre de quien dará sin duda días de gloria a su patria, que considero expansión muy apreciable de la mía en relación con el mundo de mis afectos, y ninguna ocasión más apropiada para ello que la ofrecida en las páginas de esta Revista.

Ya en la inolvidable audición que tuvo la bondad de ofrecer a sus compañeros de arte y a sus admiradores, pudo ser entrevisto cuanto podía esperar Costa Rica del que tan hermosa y concluyente manifestación diera de sus facultades naturales artísticas. De él puede decirse con absoluta convicción, aquello de que «el artista nace y no se hace» como bien dispuesto germen, añadiré, para su desarrollo por el estudio competente.

Del verdadero artista, del poeta, del vate de la palabra, el de la instrumentar armonía, el de la línea y el color, o del cincel, hay que esperar lo que no siempre se exterioriza: la clara percepción de la belleza en cualesquiera de las manifestaciones de lo bello, y lo bueno, su complemento. Así mi joven amigo discurría conmigo acerca de la Pintura con el tino de un verdadero profesional y, de los áridos problemas de la filosofía como un viejo platónico.

Escaso de conocimientos literarios, sin estudio de humanida-

des, puesto que su niñez y primeros días de la juventud se contrajeron como tema fundamental a la tarea de dar salida al interno raudal de sus inspiraciones musicales, preparadas a juicio mío, en la luminosa paz de la vida devachánica, solamente necesitó para que tales gérmenes y los de cuantos adelantos obtuviera en anteriores existencias germinaran, encontrarse en el medio evocador apropiado y, ya en él, las crisálidas rotas, resurgieron brillantes las aladas facultades de su fantasía y peculiar saber, de lo cual dan testimonio los siguientes párrafos que transcribo, procedentes de la correspondencia recibida por su distinguida familia.

El Excelentísimo señor don Manuel M. de Peralta, dice en una carta:

«Guillermo es ameno y agradable como una novia y sesudo y estudioso como un viejo. Es más que una promesa; es ya un maestro; pero, como hombre cuerdo e inteligente es un maestro que sabe bien que hay siempre mucho que aprender.»

Don José J. de Peralta, Secretario de la Legación de Costa Rica en París, dice en una carta:

«De Guillermo no se puede decir que es un alumno aventajado sino que es un Genio. He estado presente cuando delante de maestros ha ejecutado algunas piezas en el piano y los he oído dar sus opiniones. Guillermo llegará a la cima, pues lleva además del genio que nació con él las cualidades raras del perfecto caballero.»

El eminente Profesor Sarly, Caballero de la Orden de Leopoldo, Profesor del Real Conservatorio de Bruselas, dice en una carta:

«Guillermo ha obtenido en el piano la más alta distinción que podía obtenerse en el primer concurso; distinción únicamente concedida a aquellos que forman la *elite*. La opinión de los artistas, así como la de los miembros del Jurado y la mía propia, es que Guillermo no ha tocado como alumno sino como un artista. Su ejecución es brillante, distinguida, muy musical, reflexiva y personal. Son éstas, cualidades que pocas veces se encuentran en un joven de su edad y que dan testimonio de un brillante temperamento y de una bella naturaleza artística. En cuanto a la armonía, él ha sido el único entre treinta concursantes que ha obtenido de un golpe un Primer Premio.»

En apoyo de mis anteriores apreciaciones, bastaría lo dicho por el digno Representante de Costa Rica en París; pero no está demás, por si se creyera que hay amistosa parcialidad de mi parte, dar a conocer los siguientes conceptos del joven artista:

«Ya conozco bastante de literatura española; también entiendo algo de métrica y, sin aspirar a escribir versos, procuro apreciarlos en muchos sentidos, especialmente en el del buen gusto.

Gran placer me causó leer a Pindaro en sus cantos olímpicos. Ahora estoy con Platón, aprendiendo a Sócrates. Me deleitan también Homero y Virgilio.

La experiencia que se adquiere en los viajes enseña a ver las cosas reales en su forma natu al y propia, sin la capa exterior que las decora. Tan difícil es hacer lo que no se quiere hacer, como no hacer lo que se quiere.

Un viaje es un largo capítulo de historia: en un momento pasan diversas generaciones, y útiles y provechosas enseñanzas para la vida, de continuo se ofrecen».

TOMÁS POVEDANO

*
* *

DE LA REVISTA "FRATERNIDAD", ORGANO QUINCENAL DE LA LOGIA "ATMA"

EL 26 de Abril y en el Salón de la Caja de Ahorros para Obreros, la Logia Teosófica «ATMA» celebró su formal inauguración, con un programa de Arte y Ciencia, no exento de solemnidad. Las armonías de la orquesta daban al espíritu un solaz de descanso a la meditación que entrañaba: los discursos filosóficos. El público numeroso, y, naturalmente, selecto, premió con sus aplausos, que son siempre palmas de gloria, así lo estético, como lo intelectual.

El Presidente de la Logia, Doctor en ambas Medicinas, don Rodolfo Leiva, abrió la especial sesión, mandando leer el acta de la anterior, lo que hizo el Secretario señor Lic. Alejandro Ch. Suazo.

Acto continuo se tomó la protesta de FIDELIDAD a los nuevos miembros de la S. T., quienes, al recibir sus diplomas de filiación, escucharon de pie la alocución sencilla, fácil y conceptuosa con que el Dr. Leiva les exhortó al cumplimiento fiel de sus nuevos deberes, en el estudio y la acción, como partes integrantes de una Institución cuyos altos ideales y destino, son todos de altruismo y perfeccionamiento.

Notable fué el discurso pronunciado por el Br. don Horacio Espinoza Altamirano. Baste decir que desarrolló hasta la evidencia el tema sociológico de que la última guerra mundial fué la flor negra del materialismo que se disfraza de humanitario y científico; y que las naciones imperialistas que sacrifiquen a sus egoísmos la fraternidad, están condenadas a castigos inevitables, de ruina y desolación, porque la Ley de Karma es una sola para hombres y pueblos.

Llegó el turno al número más esperado del Programa: la Conferencia sobre motivos teosóficos, dicha por el Consocio señor don Carlos Wylde Ospina, cual sabe hacerlo, con palabra fluida, clara y sonora como un manantial. Deslindó perfectamente las fronteras que limitan la Teosofía entre

los otros campos filosóficos que desearan absorberla; señaló el concepto erróneo que de ella conserva el público no ilustrado y recomendó el camino único que lleva a las cumbres de la luz sobre la montaña de la Verdad. El trabajo del señor Wylde Ospina fué, como siempre que escribe o habla, digno de su ilustración y talento.

Las frases de clausura, pronunciadas por el socio Dr. don Emilio Narváez G., fueron, así mismo de estímulo y exhortación.

Por indicación de la Presidencia, el consocio, ilustrado Profesor don Miguel Morazán, hizo una breve síntesis de los discursos y conferencias pronunciadas, dando con ello brillante remate a aquella noche de arte y de intelectualidad.

El público se retiró complacido y satisfecho, como cuando asiste a espectáculos superiores, donde sobre los halagos de la materia, se ponen los grandes intereses del alma.

ALOCUCION

PRONUNCIADA POR EL DOCTOR RODOLFO LEIVA EN LA INAUGURACIÓN DE LA LOGIA TEOSÓFICA «ÁTMA», DESPUÉS DE HACER ENTREGA DE LOS DIPLOMAS DE M. DE LA S. T. A LOS NUEVOS MIEMBROS DE ELLA.

Hermanos queridos:

Habéis dado el paso más trascendental en la vida del espíritu. Os habéis sumado, llenos de entusiasmo, llenos de entusiasmo y propósitos altruistas, a esa FALANGE UNIVERSAL y prepotente de los que luchan, con fe absoluta en un futuro hermoso, por la FRATERNIDAD UNIVERSAL.

Vais a estudiar y a comparar todas las filosofías, las ciencias y las religiones del pasado y del presente, y a entresacar de todas ellas la parte de verdad esencial que cada una contiene, y a comprender, de una manera evidente, vuestro papel importantísimo en los destinos gloriosos de la Humanidad a que pertenecéis.

Vuestra sola presencia en esta fecha del amor espiritual, me hace afirmar, sin temor de equivocarme, que os anima el entusiasmo más ardiente, por tomar una participación activa y enérgica, sin desfallecimientos, dudas ni claudicaciones, en la labor a que, por vuestro grado evolutivo y despertar espiritual, habéis sido llamados.

Hermosísimos serán los resultados, grandioso el espectáculo que ofrecerá la Humanidad, cuando, libre de prejuicios y de odios, concupiscencias y ambiciones innobles, rinda completo y absoluto culto a la FRATERNIDAD UNIVERSAL. Esta es la labor de la SOCIEDAD TEOSOFICA y la de cada uno de sus miembros. Un estudio integral de la Naturaleza, y como

consecuencia, la comprensión del YO INTERIOR que nos anima nos pondrá en posesión de la VERDAD, que es CIENCIA y que es AMOR.

Id pues, hermanos, y cumplid con los mandatos de la SANTA VERDAD. No escatiméis vuestros esfuerzos. Laborad sin tregua ni descanso en la misión que habéis aceptado al ingresar en las filas de los soldados de la idea redentora o FRATERNIDAD UNIVERSAL.

*
* *

LOS LIBROS
MAURICIO MAETERLINCK

“EL GRAN SECRETO”

H aquí uno de los más bellos libros que se pueden leer, uno de los más turbadores también. Sabemos que M. Maeterlinck anda investigando desde su primera juventud sobre los confines en que el ser y la naturaleza se confunden. Desde sus primeros dramas, desde sus primeros artículos, el alma humana aparece en ellos como medio sumergida en la naturaleza. O mejor expresado todavía, ante el yo consciente aparece eso que él llama el alma, insensible e inmóvil, y que es ya la naturaleza. Que haya él tomado esta doctrina de Plotino es la evidencia misma, y es suficiente echar una mirada sobre *Las Eneadas* para convencerse. Después ha explorado el lugar en que la intuición se separa de la inteligencia, la consciencia del inconsciente; y *La Vida de las Abejas* o *La Inteligencia de las Flores* no son otra cosa que la descripción de los pasajes de la vida universal a la vida individual.

Actualmente, M. Maeterlinck vuelve sobre el problema de otra manera. El busca en el pasado de la humanidad aquellas respuestas hechas por ella al gran enigma, y llega a esta conclusión sorprendente: que por lejos que nos remontemos en la Historia, la más antigua respuesta dada por el hombre es la que, todavía hoy, puede más gratamente conciliarse con la Ciencia.

Es muy delicado hablar de estas cosas, porque la verdad es un punto final; y no hay para que hacer decir a M. Maeterlinck más de lo que él ha dicho. Por otro concepto, cuando él resume los trabajos de los indianistas y de los egiptólogos, nosotros estamos obligados a creerle por su palabra, y él mismo debe remitirse a los especialistas. Ahora quedamos advertidos por él mismo acerca de las traducciones sánscritas, y por otro concepto, yo observo que esas traducciones se nos presentan con una sintaxis que no es la nuestra, lo que no permite apenas creer que ella sea la del original;

como el pensamiento sigue la sintaxis, deja alguna desconfianza en presencia de las interpretaciones que se nos presentan.

Pero, en fin, dándose cuenta de estas dificultades y de otras aun, que es superfluo exponer a los lectores, resulta el hecho sorprendente de que, por lejos que se remonte, ya sea en el Egipto, ya en la India, se encuentra, anteriormente al politeísmo, la creencia en un único Dios, infinito e incognoscible, del cual es emanación el universo. M. Maeterlinck cita este pasaje del Ríg Veda: «No existían ni el ser ni el no ser... Ni la muerte era entonces ni la inmortalidad. El día no estaba separado de la noche. Sólo el Uno respiraba, sin aliento extraño al de sí mismo, y no había ningún otro que El».

A medida que se retrocede en el pasado, viene siendo la doctrina más desnuda y más pura. El Dios triple y uno, la idea de que el mundo es emanación de Dios y que está destinado a ser reabsorbido en ese infinito de donde se produjo, la idea de que el Ser supremo es incognoscible por definición y que aquel que cree conocerle de antemano, le conoce menos, la doctrina de la caída original, la de las encarnaciones, pertenecen al más antiguo patrimonio conocido de la humanidad. Es bien evidente que tales pensamientos no pueden ser concebidos sino como efecto de civilizaciones muy desenvueltas, totalmente olvidadas en la actualidad, aún cuando un vago recuerdo nos ha sido conservado en la leyenda de los Atlantes, que los sacerdotes egipcios le refirieron a Platon. M. de Maeterlinck no parece lejos de creer en alguna cosa análoga.

Puesto que el mundo emanó de Dios, siendo separado materializándose, él debe volver a desmaterializarse de nuevo. Esta desmaterialización no es el resultado de una sola vida. Es el resumen de muchas existencias. De aquí la doctrina de Karma o de las encarnaciones sucesivas. Desde esta vida hasta que él ha pagado sus deudas y visto *el hilo de sus hilos*, el anciano venido a ser asceta se retira a la foresta para esperar tranquilamente la muerte, entrar en sí mismo y buscar al Dios oculto con el cual luego confundirse.

«Dios o la causa primera es incognoscible; mas estando en todo, El necesariamente está en nosotros; por consiguiente es en nosotros mismos donde podemos descubrir lo que importa conocer». He aquí el punto de la religión primitiva a que M. Maeterlinck nos ha conducido. Queda por explicar el nacimiento de la moral, que se concilia mal con la idea de un Dios incognoscible y universal; de otra manera dicho, con el agnosticismo y el panteísmo (1). M. Maeterlinck la relaciona con la doctrina de las reencarnaciones. Estando Dios en todo, siendo todo, está necesariamente en el hombre, y él es el hombre.

Esta doctrina, la ha ilustrado M. Maeterlinck con magníficos textos, anteriores en diez siglos a la doctrina cristiana.

(1) El traductor: Es lamentable la apreciación del autor del artículo, en cuanto a esa supuesta «mala conciliación», que no existe.
¿Entonces...?

Los malos se dicen: «Ninguna persona nos ve»; pero les ven los dioses, así como el espíritu que en ellos reside: «Yo estoy solo conmigo mismo»; en todo corazón reside sin cesar el Espíritu supremo, observador silencioso de todo lo bueno y lo malo».

Este texto procede de las Leyes de Manú. Pero M. Maeterlinck, para dar una idea de esta moral primitiva, ha reunido una porción de sentencias de una extraña belleza.

«Llevar los tres bastones del asceta, observar la ciencia, llevar trenzados los cabellos, rasurarse la cabeza, vestirse con corteza de árbol o de pieles, cumplir los votos y las abluciones, celebrar la *Agnihotra*, habitar en la foresta, macerarse los cuerpos, todo esto es vano si el corazón no es puro».

Tal máxima implica una idea profunda de la vida espiritual.

Las cien páginas en que el autor explica estas doctrinas se hallan entre las más bellas que él haya escrito. Estas doctrinas, después de todo no son de ningún modo secretas. Puede ser que, tal vez por consecuencia, a causa de su pureza misma, los sacerdotes han estado llamados a ocultarlas a las muchedumbres y reservarlas a los iniciados. Ellas han desaparecido de la superficie, a la manera de los ríos que se sumergen para proseguir circulando en las profundidades. El final del libro se ha empleado en demostrar como, a lo largo de los siglos, la religión primitiva, más o menos alterada se encuentra bajo las religiones, entre los gnósticos, entre los neoplatónicos, entre los alquimistas, entre los kabalistas, para reaparecer en el ocultismo moderno y culminar en la metafísica contemporánea. De tal suerte que, la más antigua doctrina humana reaparece en la más joven.

HENRY BIDOU

(Traducción de T. P.)

* *
*

SOBRE LA TUMBA DE DANTE

SUBSISTE aún, gracias sean dadas al dios de los soñadores, el resto de las trazas de esta Italia muerta en la que la grandiosa melancolía fué el manjar más querido de los poetas de todos los tiempos.

Más a los que aman la belleza de la muerte hay que aconsejarles sobre todo la peregrinación a Rávena y el paseo por la llanura inmensa que separa la villa del Adriático, algo retirada... Ni un árbol, sino los restos de una negra foresta de pinos sobra el horizonte. El suelo está uniformemente sembrado de marismas en las que se refleja el cielo hasta donde alcanza la vista.

Rávena por la tarde se recorta sobre el cielo y la puesta del sol pinta de rosa sus torres, todas redondas, y sus domos. Es la hora de entrar en una de las basílicas bizantinas situadas extramuros; cuando el sol cae tocando a través de las ventanas cintradas al oro de los mosaicos que permanecen intactos entonces, las vírgenes de grandes ojos y gestos desmañados, radian sobrenatural claridad. Se les ve tales como aparecieran en los vagos sueños de los bárbaros soldados del siglo v. Sobre el pavimento, que la humedad secular a enverdecido siniestramente, se arrodillan las gentes ahora y las figuras así evocadas se animan a lo largo de la iglesia a causa de sus corazones conturbados por una vida fantástica.

Nada se ha removido desde entonces. El altar se halla siempre en medio de esta iglesia; la cripta se cruza bajo el coro. Solamente, el agua ha invadido poco a poco esta cripta y el fondo mismo de la iglesia... Que potente es sobre la imaginación humana el encanto de lo que fué, y cómo se comprende que Byron haya amado esta villa nuestra en que Dante tuvo fin; este paisaje en que se levanta la tumba de Teodorico; estas basílicas en que elevaron sus preces los últimos emperadores romanos! Roma y Teodoro, Dante y Byron; que prodigiosas asociaciones de ideas evocan tales nombres: toda la grandeza antigua, toda la invasión bárbara, el sueño misterioso de la edad media; la sombría tristeza de la negación moderna; ¿qué otra polvareda en el mundo es gloriosa como ella?

PAUL BOURGET

(Traducción de T. P.)

ESPACIO Y ALAS

EL AEROPLANO

Ariel está en la majestad del vuelo:
nubes, alas, espacio, desvarío.,
Siente el hombre un extraño calofrío
mas luego ve que se le acerca el cielo.

El aeroplano vira... y el desvío
pone en el corazón como un deshielo;
pero late, recóndito, el anhelo
de sentir el dominio del vacío!

El velívolo sube, sube, sube...
y rompe la madeja de una nube
y asciende siempre del espacio en pos...

En tanto, admira el hombre que la ciencia
haya podido darle a la conciencia
alas para acercarse un poco a Dios!

LA RADIOLA

¿Quién sopla sobre el aire para que llegue esta
lejana melodía?
Las ondas traen las notas de una lejana orquesta.
¿Ha llegado sobre ellas flotando la Harmonía?

¿Quién insufla el vacío,
¿quién puebla de rumores y de música y verso
el espacio sombrío?
¿Quién ha puesto de pronto a hablar al Universo?

¡Pitágoras! ¡Pitágoras! Comienza el mundo a creerte
y a oír lo que tú oyeras;
ya veinticinco siglos hilan sobre tu muerte
pero se oyó tu música venir de las Esferas!

¡Pitágoras, Maestro! Cuando tú, arrodillado,
en la sidérea orquesta te quedabas sumido
y gozabas a solas con Dios, maravillado,
oíste lo que ahora comienza a ser oído...

Y hablaste: «En el espíritu del hombre vive todo;
el hombre es la medida de las cosas». Tú mismo
diste una clave íntima, mas la diste a tu modo:
«Lo demás está en el conócete a ti mismo».

¡Oiga el hombre el sentido de ese verso rotundo
pues el hombre es la caja receptora del mundo
y en sí mismo conduce una caja que suena:
en su cuerpo educado lleva un audión profundo
y a través del espacio su espíritu es la antena!

ROGELIO SOTELA

1924.

*
* *

ASUNTOS DIVERSOS

VIRYA saluda atenta y afectuosamente, y hace manifiesta su gratitud, a cuantas publicaciones han tenido la bondad de continuar favoreciéndola con su asistencia durante el largo intervalo transcurrido desde su número anterior hasta el presente.

*
* *

CINCUENTA AÑOS DE LABOR PUBLICA

El día 23 de julio celebróse en Londres, en la espléndida sala denominada *Queen's Hall*, y de una manera solemne y conmovedora, el cincuentenario (1874-1924) de la fecha en que nuestra ilustre Presidenta, la Doctora Annie Besant, inició su labor pública, labor verdaderamente excepcional y admirable por lo que tiene de desinteresada, de valiente, de perseverante y de heroica. Y conste que esta somera apreciación no está hecha por el mero prurito de acumular epítetos. Ahí está la carta que con ese motivo envióla el Hon. J. Ramsay Macdonald, Jefe del Partido Laborista y Primer Ministro de Inglaterra, en la que reconoce franca y entusiastamente la tremenda tarea de reforma social que representan los 50 años de vida pública de la señora Besant; están ahí los testimonios de admiración y afecto del admirable socialista y dramaturgo, Bernard Shaw, su compañero de apostolado de los primeros tiempos, en su artículo: «*Annie Besant's Passage Through Fabian Socialism*»; los del Hon. George Lansbury, miembro de¹ Parlamento, cuyo interesantísimo artículo «*Annie Besant as a Politician*», publicamos íntegro en otro lugar de nuestro Boletín,;⁽¹⁾ los del insigne abogado Sir S. Subramania Yyer, Ex-presidente de la Suprema Corte de Justicia de Madrás, en su revelador estudio: «*Annie Besant as an Empire Builder*»; ahí está, también el testimonio del Hon. Philip Snowden, Miembro del Parlamento y Canciller del Tesoro de Inglaterra, quien afirma en una expresiva carta: «Ninguna mujer de la presente generación ha consagrado sus supremas dotes oratorias y su inteligencia a grandes causas humanita-

(1) Véase la página 55 del presente número.

rias, con tanta energía y desinterés como la señora Besant. A una edad en que podría justamente disfrutar de un poco de reposo, tras una vida larga y esforzada, ella está aún en plena actividad, consagrando lo mejor de sus intactas dotes y facultades al servicio de sus semejantes. Ríndole, pues, mi más respetuoso tributo de admiración, y deseo para ella una vida y una salud continuadas entre aquellos cuya devoción ha ella, con tanta justicia conquistado y merecido».

Ahí están, por último, los testimonios calurosos y justicieros de Sir Robert Baden Powell, fundador del movimiento mundial de los Boy Scouts (del cual la Señora Besant es Comisionado General Honorario para la India); del Hon. Visconde Haldane, Lord Gran Canciller, quien afirma que la vida de la distinguida dama «ha sido una vida demostrativa de un altísimo espíritu público y de un vigoroso propósito en su ejecución»; los del Hon. Visconde Willingdon, excomisionado en la India, de Miss Margaret Bondfield, la primera mujer que ocupa un puesto de Ministro Parlamentario en Inglaterra; de los miembros del Parlamento: John Scurr, del Partido Laborista Independiente, Ben Turner, del Partido Laborista Parlamentario, así como Ben Tillett y el Dr. Haden Guest, y tantos y tantos otros que sería cansado enumerar. Todos ellos se apresuraron a testimoniarle, con ocasión de su Jubileo, su profundo respeto y admiración.

Y pensar que a los 76 años, aparte de las abrumadoras labores y responsabilidades que ya pesan sobre ella como incansable organizadora, escritora y conferencista, editora del diario político-social «New India», además de «The Theosophist» y del «Aáyar Bulletin», ha aceptado todavía, como quien dice ayer (Feb. de 1923), el cargo de Secretario General de la Convención Nacional Inda, organización que tiene por objeto luchar por la emancipación y dignificación de la India, hasta conseguir colocarla como una nación autónoma dentro del Dominio Británico.

¡Qué maravillosa mujer, qué ejemplo el de su vida toda consagrada al servicio del Bien en el mundo, y qué orgullo el pensar que es ella el portaestandarte y cabeza visible de nuestro gran movimiento teosófico! ¡Quisiera el cielo concederle aún vida suficiente para que pueda, ella, ver el triunfo siquiera de sus más inmediatos anhelos, y nosotros disfrutar un poco más del inestimable privilegio de su sabia dirección, de su fuerza y de su luz.

(De *El México Teosófico*, setiembre de 1924).

*
*
*

A PEPITA MAYNADÉ

Gracias, mi inspirada artista, por el donativo del precioso libro *Del Tesoro de Maya* que leí y vuelvo a leer con la delectación propia del niño embebecido en sus cuentos de hadas. ¿No le parece a usted cosa de encan-

tamiento eso de que los derroches admirables de su imaginación, que el influjo de sus acariciadas y lindas creaciones me retrotrajeran a los modos de ser y de sentir de la soñadora niñez, ya tan lejana? Poder del verdadero Arte y de la sincera amistad, que usted sabe, se conserva «inalterable», pese a la distancia y el silencio, en el que conoce el valer de la que usted le dedica.

Estoy compenetrado con el sentido del preámbulo de su libro, cuya «lucesilla», penetrando en lo interior del corazón—como usted aconseja,— me confirma en la verdad de que solamente existe lo pequeño en el falso concepto de los que no ven a Dios en el alma de todas las cosas.

Siga, mi joven y buena amiga, prestando la luz de sus delicados sentimientos, la belleza de sus inspiraciones, en favor del adelanto humano, en el inimitable buen decir de nuestro bello idioma, para honor de España y prestigio de la espiritualidad.

TOMÁS POVEDANO

* *

POR EL HONOR DE LOS ALQUIMISTAS

El Dr. Miethe de Berlín y su colaborador el Dr. Stammreich, realizaron, en julio de este año, la permutación del mercurio en oro, por una «prodigiosa casualidad» según lo declaran ellos mismos.

Hace más o menos 20 años el Dr. Emmens de Cincinnati, anunció el hecho de que él había permutado la plata en oro, o por lo menos en un metal que poseía todas las propiedades físicas y químicas del oro, que él llamó *Argentaurum* (plata-oro).

Es bien sabido de todos que la emanación del *radio* contiene *helio* y ya nadie discute la realidad de las múltiples permutaciones verificadas por el Profesor Ramsay y la existencia de variedades alotrópicas del plomo.

Todo esto viene a corroborar la teoría de la *unidad de la materia*, que enseñaron los sabios de la más remota antigüedad, las de los Alquimistas de todos los tiempos y las declaraciones terminantes de Madame Blavatsky.

¡Nihil sub sole novum!

E. J. N.

* *

LÁ BAYADERA

Ugaponta, discípulo de Buda, dormía sentado en el polvo, al pie de las murallas de Matura.

Extinguidas estaban las luces y cerradas todas las puertas de la ciudad. En el turbio cielo de estío, las nubes velaban las estrellas.

De súbito, un pie agitó sonoramente sus ajorcas de plata y rozó el pecho de Ugaponta.

El joven despertó con sobresalto, y la claridad vacilante de una lámpara hirió sus ojos llenos de bondad.

Advirtió una bayadera ébria con el vino de su juventud, cubierta de pedrerías multicolores y envuelta en un manto azul pálido.

Perdona, joven anacoreta, que te haya despertado; dijo la bayadera. Dígnate venir conmigo. El camino polvoriento no es propio para ti.

Sigue tu camino: hermosa entre las hermosas; repuso el eremita. Iré a buscarte cuando sea llegado el momento.

De pronto, la noche negra enseñó sus dientes con un relámpago deslumbrante, y la bayadera tembló de miedo.

La hora del año nuevo no ha sonado. El viento ruge. Las ramas de los árboles lloran, dejando caer una lluvia de pétalos. Blanda brisa primaveral trae de muy lejos los sonos del caramillo. Los hombres corren por el bosque celebrando la fiesta de las flores.

Sobre los techos de la ciudad dormida cae de los cielos la claridad del plenilunio.

El joven anacoreta avanza por el camino desierto, escuchando las amorosas quejas de un pájaro posado en las ramas de un magnolero.

Ugaponta se acerca a las puertas de la ciudad y detiene su paso.

¿Quién es aquella mujer acostada en el polvo, cerca de las murallas?

Es la bayadera cubierta de úlceras, atacada por la peste negra y a quien han echado de la ciudad.

El joven eremita siéntase al lado de la bayadera, posa sobre sus rodillas la cabeza enferma, humedece con agua fresca sus labios abrasados y unge de óleo su cuerpo.

¿Quién eres, ángel de misericordia? murmura gimiendo la bayadera? Ha llegado el momento de que yo venga a ti y aquí estoy.

RABINDRANATH TAGORE

(Tomado del *Heraldo Teosófico de Puerto Rico*, interesante publicación mensual).

* * *

En la brillante y sugestiva manifestación pública efectuada en esta ciudad de San José por la Junta organizadora de la «Colonia Escolar Permanente», fueron repartidos entre otros de índole semejante los interesantes impresos que siguen:

«Catecismo Higiénico del Niño» y «El Alcoholismo», con cuya reproducción avaloramos esta Revista. Dicen así:

CATECISMO HIGIENICO DEL NIÑO

1º—Yo me lavo siempre las manos antes de comer.

2º—Acostumbro bañarme todos los días.

3º—Jamás me llevo los dedos a la boca, ni a la nariz, ni tampoco lápices, fósforos, etc.

4º—Me limpio cuidadosamente los dientes con cepillo en la mañana y al acostarme y me enjuago la boca después de las comidas.

5º—Acostumbro hacer diez o más inspiraciones profundas de aire puro diariamente.

6º—Nunca escupo; y cuando toso, estornudo o bostezo, me tapo la boca a fin de proteger a quienes me rodean.

7º—Juego diariamente por lo menos media hora al aire libre.

8º—Duermo con las ventanas abiertas.

9º—Tomo diariamente cuatro vasos de agua y no pruebo café ni vino.

10.—Procuro siempre sentarme, ponerme de pie y marchar con el cuerpo recto.

11.—Como despacio y solamente alimentos sanos; la leche, las legumbres y las frutas constituyen la base de mi alimentación.

12.—Procuro mantener mis trajes limpios y mi pensamiento limpio también.

EL ALCOHOLISMO

El Alcoholismo es un azote de la humanidad;

El Alcoholismo es un enemigo de la religión, de la moralidad, de la salud y de la prosperidad;

El Alcoholismo es un peligro individual, social y racial;

El Alcohol empobrece, envilece y embrutece;

Un pueblo alcoholizado es un pueblo perdido;

El Alcoholismo es causa de degeneración física, intelectual y moral;

El Alcohol hace desaparecer el dominio de sí mismo, el respeto propio, el sentimiento del honor, el sentido moral, el cariño del hogar;

El Alcoholismo es causa de miseria, de infelicidad y de muerte;

El Alcoholismo es causa de falta de brazos y de despoblación;

El Alcohol es un aliado de la tuberculosis;

El Alcohol predispone a todas las enfermedades: el alcohólico está imposibilitado para protegerse, para defenderse y para seleccionarse;

El Alcohol predispone a la locura y al crimen;

En los hijos de los alcohólicos las enfermedades nerviosas hacen su presa preferida;

El 20% de los locos deben su locura al alcohol;

El 20% de los locos por herencia, lo son también como consecuencia del alcoholismo de padres y abuelos;

EN 30 AÑOS NUESTRO PUEBLO (350.000 ALMAS COMO PROMEDIO) HA CONSUMIDO 100.000,000 DE LITROS DE ALCOHOL, ES DECIR, UN RÍO DE UN METRO DE ANCHO, UNO DE PROFUNDIDAD Y DE UNA LONGITUD DE SAN JOSÉ A PUNTARENAS, Y ESE ALCOHOL NO HA DESAPARECIDO: VIVE AÚN EN

NUESTRO ORGANISMO, EN EL DE NUESTROS HIJOS Y TENDRÁ SU FATAL RESONANCIA EN EL DE NUESTROS NIETOS;

Pensemos todos en la eliminación del alcohol;

Cuando la Fábrica Nacional desaparezca, Costa Rica será uno de los países más prósperos y felices de la tierra. Ayudemos al Gobierno a conseguirlo.

SUBSECRETARÍA DE HIGIENE

* *

EL SIGNO

No hables a todos de las cosas bellas y esenciales.

No arrojes margaritas a los cerdos. Desciende al nivel de tu interlocutor para no humillarle o desorientarle.

Sé frívolo con los frívolos...; pero de vez en cuando, como sin quererlo, como sin pensarlo, deja caer en su copa, sobre la espuma de su frivolidad, el pétalo de una rosa del ensueño.

Si no reparan en él, recógelo y vete de su lado, sonriente siempre: es que para ellos aún no llega la hora.

Mas si alguien coge el pétalo, como a hurtadillas, y lo acaricia, y aspira su blando aroma, hazle enseguida un discreto signo de inteligencia.

Llévalo después aparte: muéstrale alguna o algunas de las flores milagrosas de tu jardín: háblale de la Divinidad invisible que te rodea: y dale la palabra del conjuro.

El ¡sésamo ábrete! de la verdadera libertad.

AMADO NERVO

* *

DE LA NOTABLE REVISTA «SCIENZA ED ARTE»

Un nuevo metal ha sido descubierto en el Congo. «Se trata de un metal que parece tener la potencia del *Rádium*. Tiene el color del diamante, pero de tono amarilloso. El nuevo metal tiene la propiedad de emitir radiaciones iguales a las del *Rádium*; pero presenta la particularidad de disminuir de volumen precisamente en proporción equiva lente de sus emisiones radioactivas.

* *

EL PICAPEDRERO

El picapedrero, pedazo a pedazo
quebranta la piedra, y es como el destino,
que esgrime su mazo,

y a fuerza de golpes te vuelve divino.

Sin golpes de mazo, la luz no chispea

como pensamiento del pedruzco herido...
Destino, buen picapedrero, golpea,
y nazca a tus golpes brillando la idea,
y surja en las almas el dios escondido.

AMADO NERVO

*
* *

Alma, has llegado ya a ese desdén absoluto de la opinión ajena, que da paz y la libertad interior.

En cambio, serías incapaz de cometer una acción baja aun cuando estuvieses absolutamente sola en el desierto.

*
* *

Los defectos más intolerables en los demás son los que tenemos nosotros mismos, ha dicho alguien.

*
* *

El estado actual de la ciencia tiene algo de simpático, y es que ha suprimido las afirmaciones perentorias y excátedra. Es ya ridículo un señor que os dice «no hay Dios», «no hay alma», «no hay justicia más que en el cerebro del hombre», etc., como era ridículo el católico que os describía la topografía del cielo y os repetía la letra con que se cantaban en las arpas y tiorbas de los ángeles las alabanzas de Dios... La esfinge, en el siglo XX, dice: «Quien sabe», y dice: «Puede ser».

AMADO NERVO

*
* *

De la revista «La Pensée Française», No. 12
(10 de octubre 1921)

«Luchar por un ideal, es todavía lo que hay de más interesante en la vida».

*
* *

«Respetar todos los pensamientos, está bueno; respetar el propio pensamiento, es mejor, porque es no consentir en renegar de él y envilecerlo».

*
* *

«No nos privemos de alguno de los medios que puedan conducir a la realización del ideal con que soñamos. No seamos exclusivos. Admitamos el combatir al lado de aquellos que no comparten nuestras ideas, desde el momento en que sus esfuerzos tienden al mismo fin».

*
* *

«Las gentes que pretenden tener el monopolio de la verdad, en cualquier dominio, sea religión, filosofía o política, son sectarias».

LIBRO DE REGISTRO

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

